

# Un campesino llamado Ariel (fin)

Andy Espinosa



Image not found.

# Capítulo 1

VI

En la plaza del pueblo frente a la estatua del fundador un mensaje escrito con pintura roja, mostraba en un tamaño considerable las iniciales de la guardia campesina "GC", todos estaban escandalizados, se supone que ese grupo de bandoleros se había extinto, rápidamente la noticia se regó por todo el lugar, tanto que hasta el presidente llegó a la plaza a mirar lo sucedido.

En el burdel, Raquel recién despertaba de la mejor noche que había tenido desde hace mucho tiempo, estaba feliz de que su esposo estuviera vivo ahora era el momento para decirle que se fueran de allí juntos y terminaran sus vidas lejos del dolor que se había acumulado todo ese tiempo, pero al momento de buscar a Ariel lo único que encontró fue una nota con el dinero suficiente para que se fuera del pueblo y comenzara una nueva vida.

Raquel entendió todo, no mostro sensación alguna, abrió su armario y empaco todo lo que le pertenecía en una maleta y sin mediar palabra se fue del burdel.

No muy lejos de allí Ariel llegó a una tienda, la cual estaba vacía y lo suficientemente deteriorada como para adivinar que tenía problemas económicos.

Buenas – exclamo Ariel mientras observaba el lugar - ¡¡¡BUENAS CARAJO!!!

De la parte trasera de la tienda, salió una chica muy bonita, con un cuerpo curvilíneo y con ropa ajustada.

¿en qué le puedo ayudar señor?

Hágame un favor niña, pregúntele al inservible dueño de esta pocilga que si sabe dónde conseguir esto.

En ese momento Ariel le entrego una cajetilla de cigarrillos de marca vietnamita y un parche con una estrella azul dentro de un escudo negro, la chica se dirigió al inicio del corredor que conectaba la tienda con la casa.

¡¡¡'MORE MÍO, OTRO VIEJO LOCO VINO A JODER LA VIDA, ¿QUÉ LE DIGO?!!!

¡¡¡DÍGALE QUE NO JODA Y QUE BUSQUE UN ANCIANATO PARA QUE SE LO AGUANTEN!!!

La chica se acercó para repetirle lo que Ariel ya había escuchado, pero en ese momento Ariel le pidió que se acercara más, indicándole que le dijera el nombre al dueño de la tienda.

¡¡¡MI VIDA ES UN TAL ARIEL DUEÑAS!!!

Por alguna razón no se escuchó respuesta alguna, al cabo de unos minutos, un hombre bastante fornido con una camiseta que le quedaba pequeña y en calzoncillos, salió por el pasillo, le dio tres nalgadas a la muchacha, se acercó a Ariel lo tomó de los hombros y lo alzó.

Jajajajaja maldito viejo desgraciado, hasta la muerte lo desecho – exclamó el tipo – mira mi vida este es el tipo que comparte el nombre con nuestra hija.

Bájeme ya, maldito degenerado, ¿Cómo es que una bestia como usted tiene a esa flor de mujer? – recalco Ariel –

Detalles Ariel y dígame ¿que lo trae por aquí?

Vera Felipe necesito cobrar esa vieja deuda ¿Qué dice una última faena?

Está bien Ariel, espero indicaciones.

Ariel sonrió, mientras le explicaba el plan a Felipe, la chica les trajo una botella de aguardiente, unos limones y una jarra de agua.

En la casa de los Salazar, las cosas también se estaban moviendo, al parecer la unión nacional que acabo con las organizaciones campesinas, no fue del todo efectiva, con todo y la utilización de grupos paralegales, debido a ello la cabeza no solo de Evaristo sino de toda la familia Salazar estaba en juego.

El presidente había citado a Evaristo y a Gabriel, los cuales llegaron escoltados fuertemente.

Alguno de ustedes que me explique ¿Cómo mierda es que reapareció la guardia campesina? No se supone que en esta tierra esa gente se acabó con lo que paso en la Morena.

Tranquilo, señor presidente hoy mismo volteo este pueblo de cabeza para acabar con los que se les ocurrió esa broma de mal gusto.

Eso espero Salazar si no me veré obligado a poner a alguien que si pueda

solucionar los problemas satisfactoriamente.

## VII.

La luz del día caía, todo estaba encausado, las aves comenzaban a volver a sus hogares formando un ruido estridente ese era el preámbulo de un proceso que se pospuso por más tiempo del debido, la gente de Ariel estaba dividida en dos grupos, uno que se encargaría de moverse hacia la alcaldía del pueblo desde la entrada principal y la otra que bajaría de los barrios de la parte de la falda de la montaña, buscando contener a los apoyos que pudieran llegar de la hacienda de la menguante, estos a cargo de Felipe, mientras que Ariel se encargaba de los asaltos hasta llegar a la alcaldía.

Basto con el estallido de la carros de la delegación de la alcaldía para que a los escasos quince minutos se abriera una zona de guerra en la plaza del pueblo, la gente huía despavorida, en esta parte del país todo ocurría en la noche, Evaristo se atrincheró con los guardaespaldas y el presidente en la alcaldía mientras Ariel comenzaba a movilizar a su guerrilla improvisada, el objetivo rodear el edificio donde se refugiaban las dos personas que más odiaba en el mundo.

Mientras tanto Gabriel se estaba enfrentando a Felipe y sus hombres, en este caso, Felipe conocía bien la zona y estaba atacando desde el monte a la caravana de gatilleros que hacían el trabajo sucio de los Salazar, pero pronto las cosas cambiarían.

Lo que hacía Felipe era un poco de tiempo mientras sus hombres movían el ganado para que formaran una estampida, lo que resultó muy efectivo, ya que muchos gatilleros quedaron gravemente heridos, si no muertos, además que sus fuerzas quedaron reducidas en gran parte por que el sitio donde se dio el movimiento era una especie de embudo donde no había a donde correr.

Luego de que el alboroto paso, Felipe fue a revisar las bajas pero justo antes que lograra saber que había pasado, por la espalda Gabriel lo tomó por sorpresa y le pegó un tiro en el brazo que llevaba el arma, luego lo tiro al piso y mirándolo con cierto disgusto, pregunto.

Haber Felipe, ¿Qué ha sido todo esto?, no habíamos quedado en que íbamos a llevar todo en paz.

Luego Gabriel puso su pie sobre la herida del brazo de Felipe y comenzó a ejercer presión, hasta que Felipe no aguantó y habló.

Está bien, estamos haciendo tiempo, para que Ariel pueda acabar con

Salazar.

Ja, así que el vejestorio estaba vivo, bueno es hora de ir a darle la bienvenida a papá.

Luego de ello sonó un disparo que se perdió en la montaña.

No muy lejos de allí, la gente que estaba con Ariel estaba terminando de hacer los preparativos para poder tomarse la alcaldía, en donde se encontraba tanto Evaristo como el presidente.

Evaristo solo lo diré una vez, si me asesinan aquí, tendrá que irse a otro continente para evitar que lo maten por inepto.

Luego de eso el presidente se retiró con su esquema de seguridad a la sala principal de la alcaldía, allí podía resguardarse mientras Evaristo y sus hombres hacían lo que debían, al fin de cuentas el presidente tenía menos que perder y por el momento el papel de víctima le iba mejor que el de victimario.

Cuando las fuerzas de Ariel se tomaran la plaza y lograran rodear la alcaldía, hubo una tensión muy fuerte en el ambiente, la cual se postergo por unos diez o veinte minutos, ese tiempo fue suficiente para que Evaristo acomodara a sus hombres con la esperanza que Gabriel llegara a asistirlos.

Un estallido sacudió la esquina norte de la fachada de la alcaldía, luego se estremeció el edificio, por las explosiones que poco a poco se extendieron por diferentes espacios de la alcaldía, los que se encontraban dentro del recinto estaban sorprendidos, pues de alguna manera estaban siendo atacados con explosivos de bajo impacto, los cuales lograban aturdir y abrir nuevas "entradas" en el edificio, así que Evaristo envió a uno de sus hombres para que negociara con el culpable de lo que estaba sucediendo.

Así para ganar un poco más de tiempo, un muchacho como de unos doce años salió con un trapo blanco en señal de rendición, su objetivo era extraer información que permitiera saber a quién se enfrentaba.

Revisen a ese muchacho – indico Ariel – si no trae nada denle un poco de guarapo y que venga para ver que quiere.

Cuando el chico llego a la casa donde se estaba refugiando Ariel, se le hizo raro que le faltara un ojo, además que tenía un temple un tanto fuerte, sin embargo su pensamiento se vio interrumpido por Ariel, quien se paró y le tomo el hombro.

¿Qué lo trae por aquí? – pregunto Ariel –

Pues señor, Don Evaristo me envió para que le pidiera que no continuara con este asedio, puede salir lastimada la gente del pueblo.

Jajajaja niño, realmente es muy inocente y valiente, espere, creo que el Salazar ese lo amenazo, en fin, la gente del pueblo fue evacuada temporalmente y las casas que tomamos fueron pagas para cubrir los daños.

Pero yo – tartamudeaba el chico – ahora que...

No creerá que iba a perjudicar a medio pueblo – continuo Ariel – solo porque voy a quemar a esa basura, mire váyase con uno de mis hombres para que su familia lo acoja, cuando todo termine estudie y sea algo útil, del resto me encargo yo.

El chico no tenía más que decir, así Ariel continuo con el resto del plan, no sin antes enviar una respuesta a la petición de Evaristo, así que Ariel tomo el trapo blanco que llevaba el chico y escribió algo en él, luego lo amarro a un volador, lo prendió y con calculo minucioso, lo soltó de tal manera que este salió disparado, entró por una ventana y quedo incrustado en algún sitio en el interior de la alcaldía.

A los pocos minutos, unos de los hombres de Evaristo tomo el trapo y se lo llevo, al recibirlo lo abrió y la expresión de Evaristo Salazar fue de tal odio que no pudo contener la emoción y todas las venas de su rostro se brotaron a tal punto que estaba rojo, así en ese estado llamo al segundo al mando y le pidió que sacaran las armas de emergencia que la alcaldía almacenaba.

El segundo al mando no quería cumplir la orden, pues esas reservas eran para casos más extremos, debido al costo y tipo de armas las cuales estaban destinadas a la protección de la nación, incluso para el caso de una guerra a gran escala se requería un permiso especial del consejo de guerra, Evaristo escucho atentamente al hombre, así que se arregló la corbata, le pego un tiro en la cabeza y se dispuso a utilizar las armas.

Así comenzó el segundo "round" la gente de la alcaldía estaba disparando armas de largo alcance y alto calibre, mientras los reductos de la guardia campesina encabezada por Ariel Dueñas, respondían con la misma técnica de disuasión con los proyectiles que aturdían e inutilizaban, hasta que se escuchó un estruendo, Gabriel copio la idea de Felipe, reunió todo el ganado que pudo e hizo lo propio contra su padre.

VIII.

Como resultado, Gabriel logro separar las fuerzas al mando de Ariel, luego que la estampida se calmó los hombres que quedaron luego de la jugada de Ariel fueron suficientes para que la batalla organizada, se convirtiera en una batalla campal de todos contra todos, poco a poco el orden se hacía presente, pero cuando al fin lograron replegarse todas las fuerzas, en la plaza de la alcaldía, lo que había quedado era una masacre que nadie había visto desde hace años.

Otra vez la calma tensa reinaba en el lugar y el ambiente se hacía a cada segundo más tenso, justo cuando todo parecía haberse calmado, en la entrada del pueblo se escuchaban unos disparos, los hombres de Ariel que estaban en ese lugar enviaron un mensajero.

Señor Ariel, esto es malo, la guardia presidencial llevo de puerto Orquídea – exclamo el mensajero – los nuestros los están combatiendo pero no creo que aguanten mucho, ¿Qué debemos hacer?

Ariel lo pensó un buen rato, luego de eso, llamo a que se reunieran en el matadero todos los hombres que pudieran, así que ahora todo dependía de los mensajeros y la habilidad que tenían para no ser detectados.

Lo que no contaba Ariel era con que uno de esos mensajeros trabajaba para Gabriel así que se dirigió de inmediato a donde su patrón, explicándole que había sucedido, en ese momento cuando Gabriel se acercaba a la alcaldía, uno de los integrantes de la guardia subió a la azotea y arrojó una bengala, Gabriel sonrió, le dio unas monedas al mensajero y se marchó al trote, pues sabía lo que se avecinaba.

Del lado norte de la plaza Ariel ondeaba una bandera blanca, frente al monumento al poder de los Salazar, él había iniciado todo ahora era el momento de terminarlo, así que siguiendo el protocolo, Gabriel y Evaristo salieron en busca del rendido hombre.

Así que al fin entendió que no puede ganar esto, ¿no cree huérfano?

Ariel no estaba atendiendo a lo que decía Evaristo, el solo observaba en lo que se había convertido su hijo, un poco arrepentido por haber continuado con lo de la guardia campesina a costa de la seguridad de su familia, pero por mucho que lo sintiera no podía cambiar nada.

Una vez Evaristo finalizo su discurso de victoria tomo su pistola personalizada y la puso en la sien de Ariel, por fin estaba a un paso de acabar con todo y en esta ocasión no iba a fallar. Ariel en cambio sentía el frio del cañón, el latido de su corazón y el sonido de su respiración, cerró los ojos, trago saliva, esta vez sentía que era el final.

## IX

Un disparo más se unía a los muchos que se habían dado esa noche, en los límites del pueblo el mensajero libre paraba el caballo para observar la plaza por última vez, pues entendía que jamás volvería a ese sitio en su vida, pero luego de pensarlo, decidió ir hacia el sur este a todo galope.

Luego de unos cuantos minutos alcanzo a una caravana de personas del pueblo que estaban en éxodo como siempre sucedía en ese país, luego de preguntar a las personas de la caravana, por fin alcanzo a los que lideraban el movimiento de gente.

!!!SEÑORA RAQUEL, SEÑORA RAQUEL!!! - gritaba el joven mensajero -

¿Qué paso muchacho? Que se supone que quiere - respondió Raquel -

Señora Raquel, Don Ariel está en problemas debe ayudarlo, puede que esté pronta su muerte.

Raquel volteo la mirada se acomodó la ruana y siguió caminando

Sabe muchacho, es mejor que se dé la vuelta y continúe su vida, esta cosa de querer justicia solo trae desesperación y muerte.

El mensajero se sentía furioso, dentro solo le quedaban preguntas que apuntaban a entender porque alguien que hace años daba su vida por una causa, ahora solo se resignaba, al no poder llegar a una conclusión solo grito.

!!! ¿QUE PASA SEÑORA RAQUEL?!!! !!! ¿DONDE ESTA LA GLORIA DE LA GUARDIA CAMPESINA?!!! POR LO VISTO LA VEJEZ ACABA LAS GANAS DE CAMBIO, QUE TRISTE...

Antes que pudiera terminar la oración, Felipe tomo de la pierna al joven y lo tiro del caballo, una vez en el suelo lo iba a matar a golpes, pero Raquel empujo ligeramente a Felipe, luego puso su pie ejerciendo fuerza en el estómago del joven, hasta que lo hizo orinar.

Muchacho idiota - repuso Raquel - se cree Simón Bolívar solo porque vio unos cuantos muertos, nosotros hemos visto esto en todos los terrenos, incluso semanas enteras, gente inocente asesinada sin tener armas, la guerra es una mierda y solo le gusta a los intelectuales que no saben disparar, a los políticos que negocian con sangre ajena o a los militares que sacrifican vidas por una placa y un mejor sueldo.

El joven estaba asustado nunca había visto el verdadero rostro de Raquel, se había dado cuenta que a diferencia de Ariel que todo lo exterioriza, ella llevaba el dolor dentro, tal vez para evitar que los demás se preocuparan

o tal vez porque decidió llevar esa carga hasta el final de sus días.

Al terminar con el muchacho Raquel dio la orden para que la caravana se detuviera, luego tomo del hombro a Felipe, haciendo la fuerza suficiente para que se agachara a su nivel y se le acercó al oído.

Muchas gracias por todo, por favor llévese al resto vaya al mar en el norte y allí cuide a su familia, me han dicho que allá la guerra no llega.

Felipe se puso triste nunca le había gustado dejar a un compañero y menos a Raquel que era la única que quedaba de los buenos tiempos de la guardia, la que mantuvo el pueblo unido con su gestión, se lamentaba por dejar ir a Efraín su padre, a Ariel que era como su hermano y ahora a Raquel su comadre. Así que sin más Felipe la abrazo fuertemente y le susurro.

Gracias por todo, espero que nos podamos ver más allá de las puertas de San Pedro.

Dicho eso Felipe subió a Raquel a sus hombros para que pudiera ser vista por las ciento cincuenta personas que estaban con ella.

¡¡¡GENTE PRESTENME SU ATENCION, SE QUE TENEMOS MIEDO, ESTAMOS DEJANDO ATRÁS LO QUE NOS UNIO, LO QUE AMAMOS, DEJAMOS A NUESTROS MUERTOS Y A NUESTRA TIERRA...!!!

En ese instante las personas se comenzaron a agolpar junto a Raquel, pues sabían que era importante lo que estaba diciendo.

PERO A VECES – continuo Raquel – NO SE PUEDE HUIR DE LO QUE SE ES, YO SOY DE LA GUARDIA E IRE A YUDAR A MIS COMPAÑEROS Y LES PIDO QUE VENGAN CONMIGO POR LA ULTIMA PELEA, LOS QUE SOBREVIVAN CANTARAN LA VICTORIA Y LOS QUE NO, SEPAN QUE MORIRAN EN LA TIERRA QUE LOS VIO NACER Y SABEN ALGO ESTARE ORGULLOSA DE MORIR A SU LADO!!!

Y así fue como Raquel se dirigió como no lo hacía hace mucho tiempo a su pueblo, recordó con amargura los viejo tiempos, luego se fue junto con las ochenta personas que decidieron apoyarla en busca de la caleta que había dejado la guardia con suficientes municiones y armas para situaciones como esa.

X

De los tres hombres en el medio de la plaza solo quedaban dos, en el suelo Evaristo sentía como su vida se iba lentamente de su cuerpo, pero aun así en ese estado deplorable no dejaba la expresión de sorpresa mezclada con odio, que se mantenía en la mirada fría de Gabriel, el cual

en el último momento le disparó dos veces en el cuello a Evaristo.

Ariel estaba sorprendido, pero por más que quisiera pensar que lo hizo por amor a su padre, debía estar alerta, ese chico que tanto había querido no era para nada el asesino a sangre fría que veían frente a él, su pequeño Gabriel era un mercenario, esos que siempre odio, esos que habían vendido a la guardia ese día en la Morena.

Por qué no me agradeces "papi" – rompió la tensión Gabriel, mientras observaba su arma – creo que si no hubiera traicionado a ese vejestorio, estaría llorando su muerte.

Luego Gabriel le dio dos patadas a Evaristo y lo ultimó, al terminar su rostro se veía descompuesto, se notaba que había esperado eso por años, al calmarse miro al cielo percatándose que estaba amaneciendo, luego miro a Ariel.

Ese día – repuso Gabriel – cuando mi madre me contó que había sucedido en realidad, el cielo lucia así, llore mucho tiempo, digo, los niños lloran a sus padres muertos, pero luego que mi madre se volvió puta para mantener la casa, luego que nadie quería darle trabajo a una ex "GC", decidí trabajar con Evaristo.

Mientras hablaba Gabriel se acercaba cada vez más a Ariel, el cual lo observaba con dolor, pero era incapaz de llorar.

Con el tiempo me di cuenta que el problema no era que mi papi estuviera muerto y mi madre fuera puta, el problema era que estaban del lado equivocado con los perdedores, los débiles y así aprendí que con plata e influencia todo es posible, luego de que los dos Salazar murieron soy el dueño de este sitio y ahora voy tras el presidente, te mataré y diré que lo vengué.

En ese momento Gabriel le iba a poner el cañón del arma debajo de la quijada a Ariel, pero este reacciono y logro tirar lo suficientemente lejos el arma, al ver que no tenían otra opción los dos continuaron la pelea a golpes, al final luego de quedar lastimados, decidieron devolverse a sus bandos respectivos, Gabriel quedo bien librado pues sus hombres tenían control de la zona, lo que le permitió comprar a los capataces de Evaristo.

Sin embargo el presidente había visto todo con sus binoculares, así que mando a llamar al capitán de seguridad de las fuerzas que habían llegado de la orquídea.

¿en qué puedo servirle mi presidente? – contesto el capitán –

Dígame algo Torres ¿si me comunico por radio con el batallón de las

orquídeas, en cuanto tiempo llegarían?

Aproximadamente en veinte minutos señor.

Hágale pues, páseme el radio.

Así el capitán configuro todo para que el presidente pudiera pedir refuerzos de esa manera el dio indicaciones que estaba atrincherado dentro de la alcaldía y que declaraba objetivo militar a cualquier persona que estuviera fuera de ella, luego de eso mando llamar a Gabriel.

¿en qué puedo ayudarle doctor? – pregunto Gabriel –

Vayamos al grano, sé que asesino a Evaristo, supongo que quiere tener más poder, así que hagamos algo si me trae la cabeza del tal Ariel, le doy un puesto como alcalde.

Gabriel acepto, solo pidió que le dieran unos cuantos hombres a lo cual accedió el presidente, de la parte superior de la alcaldía comenzaron a lanzarse granadas para dispersar a los combatientes de Ariel, al verlos desordenados, Gabriel salió con sus fuerzas para ir por la cabeza de su padre.

XI

Ariel tomo un suspiro profundo, tomo su fusil y se acomodó el machete en su cinturón como cuando iba a cortar el monte, se quitó las alpargatas, se amarro un pañolón rojo en el cuello, se colocó su sombrero de paja y salió a repartir bala como en los viejos tiempos.

iii Bueno gente tómense el último trago de guarapo, fúmense el ultimo cigarrillo, recen la última oración, recuerden a sus familias y vamos a mostrarle a estos culi cagados, como es que se reparte cobre!!!

La plaza otra vez se convertía en el epicentro de la confrontación, pero esta vez hasta la última persona del lugar sentía que era la última oleada, la que decidía todo, de muerto en muerto, de herido en herido, el humo se disipaba de las bolas incendiarias, algunos estaban aturdidos o muertos por las granadas, todo se había dado hasta que padre e hijo se encontraron, se miraron por un segundo y como si pensaran lo mismo desenvainaron los machetes y se tiraron a matar.

Justo cuando el presidente estaba saboreando la victoria e incluso estaba pensando en salvar a Gabriel, Raquel había llegado con su grupo, en su mayoría mujeres y unos cuantos jóvenes, que cambiaron la dinámica del enfrentamiento, al tener ametralladoras y fusiles igualando casi la potencia que Evaristo había sacado, Raquel se había percatado que Ariel y Gabriel estaban enfrentados, así que intento ir lo más rápido posible al

lugar, abriéndose paso hasta llegar al sitio.

Una vez allí grito tan fuerte que por un momento su voz fue más fuerte que las armas y explosiones del lugar.

¡¡¡QUE MIERDA LES PASA A LOS DOS, SI SIGUEN CON ESA JODA LES PEGO UN TIRO A AMBOS!!!

Los dos hombres reaccionaron de tal manera que dejaron de pelear y por un momento bajaron los machetes, al ver esto Raquel se acercó a ambos para calmarlos, ella sabía que era la única que podía poner orden, lo que no esperaba es que uno de los capataces vio la oportunidad de oro y lanzó una granada con tan buena puntería que de estallar mataría a la familia Dueñas, Gabriel al ver que su madre estaba en peligro se lanzó sobre el artefacto.

Ariel y Raquel no lo podían creer, no podían hacer nada su hijo tomo una decisión realmente sorprendente para ambos y solo les quedaba la amargura de no poderse despedir de él, así que Raquel se acercó al cadáver de Gabriel y lo sostuvo, mientras Ariel abrazaba a su mujer fuertemente, ya no había mucho que hacer, de pronto se escuchó el sonido de unos aviones que sobrevolaron la zona.

Ya habían transcurrido los veinte minutos, las tropas que había pedido el presidente habían llegado a la plaza del pueblo arremetiendo con toda su fuerza contra todo aquel que estuviera allí, eran militares y las ordenes sin importar que, no se cuestionaban, no hubo prisioneros y pronto cuando volvieron a pasar los aviones empezaron a disparar dándole a Raquel y a Ariel, los cuales murieron instantáneamente.

XI.

Veinte años después de la masacre en los diarios se recordaba lo sucedido en el pequeño pueblo al que tiempo después rebautizaron como "Villa santa" ya que luego de la masacre se ordenó la quema de todo y luego de una pomposa misa meses después de la muerte de los últimos de la guardia campesina, el gobierno nombro campo santo a todo el pueblo.

A los diarios no les interesaba darle valor a la guardia campesina, para ellos solo eran un grupo de sucios e ignorantes que se opusieron hasta el último de sus días al progreso que venía de la mano del presidente que "heroicamente" agunto el asedio de la guardia, poniendo el nombre de Federico Salazar como el mejor presidente de la Historia del país, luego de lo sucedido en Villa santa hizo lo propio en todo el país con la excusa que no podían permitir que grupos como la guardia dañara los intereses del país que coincidentalmente eran los suyos.

Al norte en una ciudad costera un joven estaba leyendo uno de esos diarios, mientras esperaba en la sala de urgencias a que el médico le diera un parte de tranquilidad pues su abuelo se debatía entre la vida y la muerte, una vez salió el medico del quirófano, le dio las malas noticias a toda la familia, el anciano Felipe Vergara luego de luchar con un cáncer de estómago por diez años había sucumbido, sin embargo les dijo que era un gran luchador ya que extrañamente había muerto con una sonrisa en el rostro.

El nieto sonrió, sabía que el viejo estaba feliz porque iba a ver a sus viejos compañeros y además porque se aseguró en su testamento que iba a ser enterrado en Villa santa, junto a las tumbas de Efraín, Raquel, Ariel y los demás hermanos de la guardia campesina.

Bienvenido Felipe – exclamo Lina la cual se encontraba junto a una mujer con el pelo enmarañado que aparentaba ser introvertida – tomo mucho tiempo pero se le cumplió el deseo.

En ese momento Lina le mostro un pórtico gigante a Felipe.

Tras estas puertas lo espera San Pedro – repuso Lina –

Felipe estaba contento, pero no quiso caminar hacia la puerta.

Disculpe señorita, ¿pero mis compañeros están tras esa puerta? – dijo Felipe –

Y ¿Qué pasa si no están allí? – respondió Lina –

Simple señorita, eso quiere decir que esas puertas no son las de San Pedro y esto es una prueba.

Te entiendo Felipe, pero te has ganado esto y ellos al llegar aquí tomaron una decisión distinta.

En ese momento la chica del pelo enmarañado se acercó a Felipe.

Si te niegas a pasar el pórtico, deberás pagar con tu eternidad.

Felipe tomo del hombro a la chica y mantuvo su mano ahí pese a que esta se comenzó a descomponer, Lina al ver la situación se hecho a reír, pues recordó cuando Ariel hacia lo mismo, allí comprendió que la gente de ese país era terca.

Felipe deja a Lena, ella solo ve las cosas bajo la ley de la naturaleza, mira no puedes ver a Ariel y los demás ellos ya tomaron la decisión de como

sobrellevar su estancia aquí.

Felipe se sintió triste.

Sin embargo – añadió Lina – aun tienes un deseo, después de todo tu no llegaste a matar a nadie, a no ser que no hubiera otra opción.

En ese momento Felipe giro para agradecerle a Lina, pero se dio cuenta que solo estaba Lena.

¿Qué paso con la otra chica? – pregunto Felipe –

¿Lina? – repuso Lena – ella decidió concederte un deseo para que descanses en paz, por eso me quede yo, pues soy la única que puede traerlos de donde están, sobra decir que luego de esto aparecerás al otro lado del pórtico.

Felipe se extrañó un poco, cuando iba a razonar con Lena, esta tomo apariencia de lobo blanco.

Yo Lena, el lobo invernal tomare su camaquen.

Luego cayó sobre él y los dos cuerpos se perdieron bajo el suelo. Luego de un tiempo Felipe despertó, estaba en un sitio con un hermoso paisaje, árboles frondosos y conforme tomo conciencia se dio cuenta que era el lago en donde nacía el rio de la Morena, de repente a él se acercó Ariel, Felipe estaba contento.

Hasta que se despertó, Felipe usted no cambia – le decía Ariel mientras le ayudaba a poner de pie – siempre durmiendo.

Felipe siguió a Ariel a una casucha en la cima del monte, allí estaba Efraín, Gabriel, Raquel y los demás, se sentó en la mesa y a los pocos minutos su padre comenzó a tocar boleros en la guitarra, mientras todos bebían guarapo y comían carne asada, de risa en risa y un poco serio Felipe les dijo a todos.

iiii final todo fue un sueño y pensar que creí que todos habían muerto!!!

Todos se quedaron mirando a Felipe y se echaron a reír, el no entendía nada, de pronto Ariel con su índice señalo su rostro y en son de burla le dijo a Felipe.

Jajajajaja Felipe pero si todos estamos muertos, acaso no se da cuenta que tengo mis dos ojos, en todo caso no importa, faltaba usted, ahora celebremos que luego de esta despedida San Pedro lo espera.

Felipe solo sonrió un poco triste y disfruto la última reunión de la guardia, para él la amistad y la lealtad superaban la muerte, a lo lejos un lobo blanco observaba la reunión, al lado suyo estaba Lina.

Sabes Lena, envidio a esos testarudos, creo que te ganaste unas buenas almas, claro la de Ariel es mía.

Lena solo miro a Lina y se marchó sin decir nada, luego de eso Lina se desvaneció y de nuevo la soledad reino en el lugar.

Fin.